

Serie Publicaciones 1999

Debate Sindical N° 9

“Globalización e Integración.  
Las alianzas sociales del  
Sindicalismo Latinoamericano”

*Víctor Baez*

C 99 - 02761

**FRIEDRICH  
EBERT   
STIFTUNG**

Serie Publicaciones 1999

## Debate Sindical N° 9

“Globalización e Integración.  
Las alianzas sociales del  
Sindicalismo Latinoamericano”

*Victor Baez*

C 99 - 02761

**FRIEDRICH  
EBERT   
STIFTUNG**

Serie Publicaciones 1999

Debate Sindical N° 9

“Globalización e Integración.  
Las alianzas sociales del  
Sindicalismo Latinoamericano”



*Víctor Baez*

C 99 - 02761

## PRESENTACIÓN

El artículo de Víctor Báez, miembro del Comité Ejecutivo de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y dirigente sindical destacado del Paraguay, nos adentra en un tema de suma importancia en la situación actual del sindicalismo latinoamericano y de sus organizaciones sindicales nacionales. a decir, sobre el tema de las Alianzas Sociales.

Sobre el tema en cuestión, vale la pena detenerse en algunas interrogantes, sobre las cuales, deberán entregarse respuestas satisfactorias por parte del sindicalismo de la región:

- el tema de las alianzas sociales, es tan sólo un nuevo ritual declaratorio de las organizaciones sindicales, o es realmente, la búsqueda de un nuevo y necesario camino estratégico por parte del movimiento sindical;
- ¿estarán las organizaciones sindicales a nivel nacional y regional, y por sobre todo, a nivel de los sindicatos territoriales y de bases, de desarrollar, respetar y conceptualizar estas alianzas sociales?;
- ¿qué tipo de ventajas traerá, tanto para el sindicalismo de la región como para los actores de la sociedad civil, una política de alianzas sociales?.

De una u otra manera, el artículo de V. Báez entrega respuestas interesantes y discutibles a las interrogantes previamente señaladas. Por cierto, es necesario puntualizar, que el tema de las alianzas sociales en el contenido y formato que lo coloca en discusión V. Báez en este artículo, es un debate no internalizado al interior del movimiento sindical de la región, ni mucho menos al interior de las centrales sindicales nacionales.

Sin embargo, existen algunas excepciones referentes a experiencias realizadas por el movimiento sindical en torno a alianzas sociales más amplias, de lo que significa única y exclusivamente el que hacer sindical.

La experiencia del "novo" sindicalismo brasileño, en concreto la experiencia de la CUT-Brasil. La forma y contenido de cómo la CUT de Brasil ha relacionado a sus sindicatos asociados con la sociedad civil, entrega pautas interesantes de alianzas sociales en la región. En su corta historia, la CUT-Brasil ha participado activamente en la articulación de alianzas sociales bien determinadas. Así ha sido, en la lucha por la reforma agraria, por la defensa de los derechos de la Mujer, en la lucha contra el racismo, en la defensa del medio ambiente, etc. En síntesis, la experiencia del "novo" sindicalismo brasileño, pese a que no debe ser trasladado mecánicamente a otras experiencias sindicales, su conocimiento y análisis de él, puede convertirse en una poderosa herramienta para el tratamiento del tema de las alianzas sociales.

En este sentido, el camino en el tema en cuestión, el análisis, el debate y por cierto, la implementación de una política de alianzas sociales por parte del sindicalismo latinoamericano, está aún por recorrerse. Un aporte hacia el entendimiento de este tema lo constituye el presente artículo, así como también, el documento de apoyo a la campaña de la ORIT "Estrategia de Alianzas del Sindicalismo", presentado por esta organización sindical, en significativos e importantes encuentros sindicales.

**Jaime Ensignia**  
**Director Proyecto Socio-político**  
**Fundación Friedrich Ebert.**

**Santiago - Junio 1999.**

**Nota:** El artículo de Víctor Baéz representa su propia opinión y no de la institución que lo publica.

# GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN. LAS ALIANZAS SOCIALES DEL SINDICALISMO LATINOAMERICANO.

Víctor Báez, Secretario de Política Económica y Social de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT-CIOSL).

## INTRODUCCIÓN

Las alianzas responden a determinadas estrategias generales fijadas, así como a las condiciones históricas concretas en las que se desarrollan nuestras acciones como organización sindical. Es por ello que, hoy, una política de alianza social debe enmarcarse en la dinámica del proceso de globalización y en la necesidad de tomar iniciativas que nos permitan tener un mayor protagonismo político y social (tanto en el plano nacional como internacional), en el enfrentamiento al actual modelo económico, contando con la participación de aquellos sectores sociales y políticos que sufren los embates de este proceso, así como lo sufren l@s trabajador@s, organizad@s y los no organizados.

El proceso globalizador ha demostrado ser altamente concentrador y, por tanto, excluyente. En la medida en que se concentran las riquezas y el poder en manos de unos pocos, los sectores excluidos son cada vez más numerosos y más amplios. El proceso de reestructuración productiva provoca, entre otras consecuencias negativas, la eliminación de puestos de trabajo, ampliando el desempleo y las formas de precarización de los contratos de trabajo y provoca una redefinición del rol del Estado, entre otros aspectos. L@s trabajador@s organizad@s, sobre todo l@s del sector industrial, base tradicional de la acción sindical, han perdido importancia relativa y son cada vez menos numeros@s. El movimiento sindical no es actualmente el más representativo de la sociedad, ni cuenta con el apoyo mayoritario de ésta.

### Formas de exclusión social y nuevas respuestas

Una de las causas más terribles de exclusión es el desempleo que, en la actualidad, no es una marginación transitoria, ocasional, que sólo afecta a

determinados sectores. El/la desemeplead@ está atrapad@ por una implosión general que no respeta a personas ni a sectores. Está condenad@ a seguir en el desempleo. Si a ello sumamos la flexibilización y la desregulación, además de los recortes (en aquellos países en que los hay) del seguro de desempleo y de la misma seguridad social, la situación se torna aún más dramática, tanto en los países del Norte como en los del Sur.

En los países de América Latina y el Caribe, el crecimiento del sector informal es otra demostración del proceso de exclusión. Según la CEPAL, cerca del 50% de la población económicamente activa se encuentra en este sector. Esto significa que no tienen acceso a las precarias redes de protección social y están, por lo general, fuera de la órbita de actuación tradicional del sindicalismo.

La globalización e integración regional ha afectado con mayor intensidad a sectores de la población más desprotegidas, como las mujeres y l@s niñ@s. No en balde se habla de la feminización e infantilización de la pobreza.

El sector campesino, que en los países en desarrollo siempre ha estado marginado, enfrenta un proceso de pauperización y exclusión creciente. Son cada vez más las organizaciones de campesin@s sin tierra o l@s que reivindican mejores precios a sus productos, pues no pueden vivir de sus cosechas. En América Latina, la revuelta de Chiapas (México) y la ocupación de tierras promovida por los campesinos sin tierra en Paraguay y Brasil, demuestran la resistencia de l@s trabajador@s rurales a la lógica de exclusión social y a la concentración latifundiaría.

Existe también un creciente movimiento popular urbano como l@s "sin techo" (que también está apareciendo en muchos países desarrollados), que reivindica el derecho a la vivienda. Asimismo, han surgido organizaciones que exigen servicios imprescindibles para la subsistencia, como agua, electricidad y recolección de basura, por ejemplo.

La campaña contra el hambre y por la ciudadanía, realizada en el Brasil a mediados de la década de los 90, dirigida por el sociólogo Herbert de Souza (Betinho), reveló un gran potencial de movilización social en favor

de los excluidos en los grandes centros urbanos. La participación activa de los distintos sectores sociales, entre los que se destacan los sindicatos, pequeños y medianos empresarios, amas de casa, etc., demostró la posibilidad de lucha de la sociedad contra la exclusión, superando el fatalismo o la mera postura de expectativa en relación a las políticas públicas.

En cuanto al medio ambiente, numerosos grupos de organizaciones y personas luchan por el concepto de desarrollo sustentable y por preservar o mejorar el medio ambiente, venido a menos con la acción de las grandes empresas que, en forma totalmente irresponsable, realizan actividades que son perjudiciales al orden natural, desmejorando notoriamente la calidad de vida de la población. En este campo, el sindicalismo tiene una rica experiencia, sobre todo en lo que se refiere a iniciativas para el mejoramiento del medio ambiente en el local de trabajo. La Conferencia sindical realizada por la CIOSL-ORIT en el Brasil, antes de la Cumbre Mundial sobre Medio Ambiente (1992), produjo reflexiones que pueden ser retomadas con vistas a la definición de una política de alianzas del movimiento sindical con organizaciones que actúan en este campo.

En el plano económico, l@s excludid@s forman organizaciones como cooperativas de trabajo, de consumo, para defenderse y buscar sobrevivir. Son cada vez más las cooperativas multiactivas que tienen como fin principal paliar la situación de sus miembros.

La pequeña y mediana empresa, donde labora la gran mayoría de l@s trabajador@s de nuestros países, se ve cada día más amenazada y excluida. El proceso de globalización tiende a acabar con todo lo pequeño (porque es excluyente y sigue la lógicas de las grandes empresas ) y, en general, con todo lo nacional (porque se mira en el espejo de las transnacionales y del mundo desarrollado).

Los partidos políticos atrapados en la lógica del neoliberalismo, enfrentan una crisis de representación y tienen cada vez más dificultad para expresar los intereses múltiples generados a partir de la creciente exclusión. Los límites de la democracia representativa son evidentes. Disociados del contenido social, los regímenes democráticos de los años 80/90, en América Latina, se asemejan cada vez más a las democracias



delegativas, en las cuales la participación popular se restringe a los procesos electorales.

Por ello, para luchar contra la exclusión, nada es más oportuno y conveniente que la participación. La democracia representativa debe ir, necesariamente, acompañada de la democracia social participativa. Se coincide, en que el rol del Estado se ve cada vez más disminuido, el papel de la sociedad civil organizada debe ser de mayor acción y participación.

### **Alianza, para qué?**

Para acumular fuerzas y enfrentar el modelo económico predominante. Aquí es preciso hacer una diferenciación entre unidad y alianza. Los procesos de unidad se dan dentro del movimiento sindical, mientras que las alianzas se forman con los otros sectores. El concepto básico es el de **unidad entre iguales y similares** y **alianza entre iguales pero diferentes**. Ambos procesos deben realizarse al mismo tiempo.

Es visible que en estos tiempos la correlación de fuerzas no nos es favorable, de ahí que se hace necesario articular un polo potente de fuerzas sociales que restablezca una correlación favorable a dichas fuerzas, la cual debemos ir construyéndola poco a poco, para enfrentar el actual modelo económico.

Este proceso puede ser largo, pero no podemos postergarlo y mucho menos resignarnos. Debemos aprender de los mismos neoliberales, a quienes les llevó varias décadas colocarse en una posición de ventaja. En la década de los 60, cuando la vigencia del Estado de bienestar estaba en su apogeo y la meta era el pleno empleo, parecía que ellos araban en el desierto al postular el desempleo como un factor económico positivo. En realidad políticos como Barry Goldwater eran candidatos perdedores. Sin embargo, Ronald Reagan cosechó veinte años más tarde lo que aquél había sembrado. Una pléyade de pensadores (think tanks) fue construyendo con paciencia y tenacidad toda una corriente y un pensamiento neoconservador que hoy está en plena vigencia y que, por el momento, está en una situación favorable en la correlación de fuerzas.

Por otro lado, el movimiento sindical debe tomar en cuenta que la ideología neoconservadora ha cambiado muchos conceptos. Por ejemplo, nuestras sociedades tenían hasta hace algunos quinquenios la idea de que los sindicatos eran organizaciones de defensa y promoción de los derechos de los/as trabajadores/as. Es decir, entendían y valoraban a la organización sindical. Hoy, los principales medios de la prensa comercial hablan de los/as trabajadores/as sindicalizados/as como élites que defienden sus privilegios negándose a las megatendencias de la modernización productiva y tecnológica.

En realidad eso que ellos llaman "privilegios" son nuestros Códigos de Trabajo, los Convenios Internacionales de la OIT, nuestros contratos colectivos, etc. Como nos oponemos a la flexibilización o a la desregulación laboral, nos culpan de la falta de inversiones y del aumento del desempleo. Nos hacen aparecer como los enemigos de otros sectores que, como nosotros, están en proceso de exclusión o ya están excluidos.

Sumada a la baja general de afiliados/as a los sindicatos por los efectos de la nueva tecnología, por la fusión de los grandes consorcios y por el cierre de miles de pequeñas y medianas empresas, la propaganda negativa que nos califica de "élite" ha redundado en el debilitamiento del movimiento sindical. Para revertir la situación debemos considerar seriamente la posibilidad de unidad sindical y de la formación de alianzas.

### **Alianza, con quién?**

Con la sociedad civil. Pero aquí es preciso detenernos, ya que esta expresión tiene varias acepciones.

En realidad, muchos pensadores se han ocupado del tema, con diferentes resultados, desde Aristóteles hasta nuestros días. Sin embargo, vale la pena que nos concentremos en las cuatro teorías que son consideradas principales y que fueron reinterpretadas, a menudo con modificaciones, por el pensamiento contemporáneo. Ellas son: la del liberalismo temprano, la hegeliana, la marxiana y la gramsciana.

Según los primeros filósofos liberales, la sociedad civil consistía en una comunidad de individuos que habían entrado en relaciones pacíficas y

permanentes entre sí, con el fin de perseguir sus propios intereses. El Estado, por tanto, tenía la sola función la preservación del buen orden para que la sociedad civil floreciera. Tres siglos más tarde, Friedrich von Hayek sostiene lo inverso. Dice que el Estado es enemigo de la sociedad civil, salvo cuando está orientado a dejarla en paz.

F. G.W. Hegel, por su parte, señaló que el Estado nace como consecuencia de la sociedad civil y se establece para garantizar su seguridad; pero idealizó exageradamente al Estado diciendo que la esencia del mismo es la vida ética. Para él, el Estado ordena la concurrencia y suaviza la guerra universal de todos contra todos. Sus funcionarios no obedecen a ninguna clase social sino a principios altruistas, universales y racionales. Esto es la corporización de la razón universal, cuyo prototipo es el Estado. Para Hegel, la sociedad civil es el universo egoísta, competitivo y particularista.

Carlos Marx negó toda superioridad y neutralidad al Estado, que para él era una entidad al servicio de la clase dominante (la burguesía). La sociedad civil, es el ámbito de la competencia egoísta, la explotación salarial capitalista y la desigualdad de clases. Es dentro de la sociedad civil donde se da y se expresa la lucha de clases, que no puede ser impedida por el Estado, ya que éste es a la vez expresión y parte de esta lucha de clases.

Antonio Gramsci, partiendo de Marx, habló de la hegemonía que se ejerce a través de las instituciones de la sociedad civil -iglesias, escuelas, asociaciones voluntarias, empresas, etc-. Esta hegemonía no es otra cosa que un control ideológico de la sociedad, orientándola y suministrándole el gobierno que necesita para que funcione como estructura clasista, con el menor grado posible de violencia estatal directa. Es decir, la hegemonía es ejercida con la mayor dosis posible de persuasión y con la menor represión que pueda aplicarse.

En este desarrollo se nota perfectamente que el concepto de sociedad civil pasa de las relaciones meramente individuales a las colectivas, incorporando en el desarrollo conceptual las diferencias sociales y la lucha de clases.

Pero también podemos hacer hoy una diferenciación clara entre el concepto de Hayek y el nuestro. El pensador neoliberal vuelve a los conceptos del liberalismo conservador en que se confundía sociedad civil con sociedad política, en una época en que las grandes mayorías no propietarias tenían un rol nada más que productivo. No podían votar y mucho menos organizarse en defensa de sus intereses. La participación política, el voto y la ciudadanía eran prerrogativas de los propietarios. **Para el movimiento sindical, hoy, la sociedad civil es el conjunto de relaciones sociales de sectores que están fuera del Estado y que se niegan a cumplir un mero papel económico en la sociedad. Exigen un rol social y político.**

Esta definición última es, en primer lugar, la base del sindicalismo socio-político. Los/as trabajadores/as no son solamente productores y su rol en la sociedad no es meramente económico. Son también actores/as políticos y sociales y como tales actúan en la sociedad.

Bruno Podestá, Coordinador del Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR), afirma que existe una diferencia entre la "sociedad civil en sí" y la "sociedad civil para sí". Mientras la primera existe en las estadísticas o en la topografía institucional de una sociedad, la segunda es capaz de actuar con un nivel mínimo de conciencia de su propia existencia y potencialidad. Es decir, tiene y ejerce la conciencia política y actúa en consecuencia.

En segundo lugar, este concepto de sociedad civil nos indica con líneas gruesas quiénes pueden ser los aliados del movimiento sindical. El movimiento medio ambientalista, por ejemplo, niega que la calidad de vida del planeta dependa de lo puramente económico. Los/as activistas de derechos humanos rehusan supeditar los derechos de las personas a lo económico. El movimiento de mujeres rechaza la idea de que el sector femenino cumpla solamente un rol económico. Los campesinos, los movimientos por la igualdad racial, los/as desempleados/as, el sector informal, luchan todos, como nosotros, por la ciudadanía y contra la exclusión.

Por último, las iglesias y las universidades pueden ser aliadas importantes. Son sectores que tienen la característica, al decir de Gramsci, de articular

opiniones o actitudes políticas que pueden fortalecer un modelo determinado o corroerlo. Debemos reconocer que la iglesia católica y las protestantes históricamente han sostenido una posición progresista muy crítica del modelo neoliberal. En cuanto al sector académico, necesitamos de su contribución en la construcción de un pensamiento alternativo.

### **Alianza, sobre qué ámbitos?**

Partimos de la base de que estamos en un momento de resistencia y de que la sociedad civil que existe requiere de protagonismo. En realidad no es solamente el movimiento sindical el que ha sido debilitado por el modelo económico actual. La sociedad civil en su conjunto ha sido severamente afectada.

La alianza debe partir también de la igualdad entre los actores, reconociendo al mismo tiempo que existen diferencias culturales, históricas, institucionales y de otros órdenes entre los posibles aliados. Tenemos orígenes diferentes, historias distintas, que exigen un respeto mutuo. Debe existir tolerancia entre todas las partes y se debe hacer esfuerzos por respetar los procesos internos de los diferentes actores. Además, por sobre todas las cosas, debe haber voluntad política y convencimiento de la importancia y necesidad de trabajo conjunto.

La alianza debe ser un proceso suelto, con vínculos flexibles. No debe significar un casamiento de por vida. Habrán sectores que se unan al proceso en marcha (para lo cual se necesita de una posición abierta y receptiva) y habrá otros que quieran apearse en el camino (lo cual debe ser también entendible).

Se debe partir de consensos. La fuerza acumulada será un medio y no el fin de la alianza. Debe definirse muy bien el punto de partida y adónde se quiere llegar. En este sentido, traemos como ejemplo la Cumbre de los Pueblos de Santiago de Chile (abril 1998), que encara la posibilidad de una alianza social continental frente al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y ha avanzado en definiciones concretas de la realidad que debe ser combatida, a saber:

- creciente desempleo, informalidad, precarización de las relaciones laborales, intensificación de los ritmos laborales, disminuciones salariales.
- feminización e infantilización de la pobreza, acompañadas de formas de sobreexplotación como el trabajo forzoso, trabajo infantil y discriminación de las mujeres.
- degradación continua del medio ambiente y de la calidad de vida de los pueblos.
- aumento de la migración, de la xenofobia y del no reconocimiento de los derechos de los/as trabajadores/as migrantes.
- violación permanente y creciente de los derechos de los pueblos indígenas a la vida, a la tierra y a sus valores culturales.
- concentración de la propiedad rural, aumento de los conflictos por la propiedad de la tierra, asesinato de activistas campesinos y la impunidad de los criminales.
- violencia urbana, inseguridad y exclusión social.

Asimismo, la Cumbre de los Pueblos ha avanzado en el consenso de que el continente americano no necesita de libre comercio, sino comercio justo, inversiones reguladas y consumo consciente para privilegiar los proyectos nacionales de desarrollo. Se quiere una integración económica, social y cultural que actualmente beneficie a los pueblos de las Américas.

### **Alianza, por cuánto tiempo?**

Se ha señalado, que las alianzas que transforman son las programáticas, las de largo plazo. Es posible que así sea. Pero no debemos descartar que pueden existir alianzas coyunturales e incluso temáticas. Lo importante es empezar aunque sea por lo básico para ir desarrollando la confianza necesaria entre los diferentes sectores. Nada mejor que las experiencias positivas que, luego de ser socializadas, sirvan de estímulo y ejemplo para la formación de otras alianzas. Si recordamos que históricamente hemos

tenido diferencias con nuestros probables aliados, debemos superar las imágenes estereotipadas que tenemos los unos de los otros y, para ello, nada mejor que la acción concreta y la reflexión conjunta.

### **Alianza, en qué niveles?**

Los procesos de globalización e integración han llevado a los diferentes actores a adquirir dimensiones supranacionales. Así, tomando el ejemplo del ALCA, el gran empresariado ha adquirido una envergadura continental e igual ha ocurrido con las decisiones de los gobiernos. Sin embargo, a los sindicatos y a otros sectores de la sociedad civil nos quieren seguir asignando una dimensión estrictamente nacional. Los gobiernos nos alientan a negociar a nivel nacional para luego "llevar nuestras propuestas al ámbito continental". Nos preguntan incluso si los intereses de los/trabajadores/as de un país son similares a los de otros países, queriendo hacernos caer en la trampa nacionalista.

Reducir nuestra envergadura al ámbito nacional, cuando los demás actores se han continentalizado o globalizado, sería suicida. Por ello, las alianzas deben darse en todos los terrenos geográficos; es decir en el continente, en las subregiones y en los países.

No obstante, construir una alianza continental o subregional sin basamento en lo nacional, sería como construir un castillo de naipes. En realidad los cimientos de las alianzas supranacionales son, precisamente, las que se desarrollan a nivel nacional. Así, de cada uno de los países, irán saliendo los actores que se unirán y fortalecerán el proceso subregional o continental.

Y cuando hablamos de los países, las alianzas deben ir desde las propias comunidades o municipios, pasando por las provincias o Estados, para fortalecer el proceso nacional. Un ejemplo concreto de alianza local puede ser el de una organización sindical que se une al movimiento de padres/madres de una comunidad para luchar por mejorar las condiciones escolares para la educación de los/as niños/as de un lugar determinado.

Para coordinar todo el proceso que va desde lo municipal o comunitario hasta lo continental, debe existir la necesaria sintonía estratégica que

permita ver las cosas desde un mismo prisma tanto en Temuco como en Guadalajara, en Florianópolis y Tegucigalpa. Por ello, la alianza social continental no es otra cosa que la suma y coordinación de las voluntades locales, nacionales y subregionales. Se debe, por tanto, pensar globalmente para actuar localmente.

### **Alianza, sobre qué bases?**

Las bases de las alianzas pueden ser tan variadas como los intereses sectoriales o parciales de cada organización. La propuesta de sindicalismo sociopolítico de la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores), por ejemplo, viene combinando las reivindicaciones laborales directas con otras que buscan incidir en las sociedades, buscando una transformación social, junto a mejores niveles y calidad de vida de las personas.

Un campo de coincidencia pueden ser las propuestas en materia de derechos humanos, en la educación para todos/as, en la perspectiva de género y en la erradicación del trabajo infantil y del trabajo forzoso.

Otro puede ser el de la lucha por la democracia social y política, a la vez que participativa. El papel del Estado como factor de regulación, sumado a las políticas de empleo y de seguridad social es del interés de vastos sectores de la sociedad.

Por su parte, las otras organizaciones de la sociedad civil, además de concentrarse en temas de los ya citados, traen otros ejes temáticos que también son de vital importancia para el movimiento sindical, como la reforma agraria, la vivienda, el medioambiente, la igualdad racial, el nuevo desarrollo agrícola, la corrupción, el narcotráfico, la violencia, el sida, etc.

### **Quiénes van a liderar la alianza?**

Esta es la pregunta que todo el mundo ya se ha hecho. Los diferentes sectores pueden tener la tendencia a disputar el liderazgo, impulsados por el temor de diluirse o debilitarse a causa de la alianza. Sin embargo, debemos apuntar que una alianza entre débiles será necesariamente débil. La alianza será el reflejo de lo que son los aliados, sin lugar a dudas. Por



tanto, el mejor favor que los aliados pueden hacerse a sí mismos y a la alianza es fortalecerse internamente y frente a la sociedad.

Por lo demás, todos sabemos que el liderazgo será el resultado de un proceso natural en que aquél sector que tenga la capacidad política y organizativa, junto a la representatividad y legitimidad que son muy necesarias en estos casos, conducirá el proceso que, a su vez, para tener éxito, debe ser horizontal, transparente, descentralizado y participativo.

### **Son posibles las alianzas?**

Recientes experiencias concretas indican que son posibles y que pueden tener éxito. Fue una alianza de diversos sectores de la sociedad civil en más de 70 países la que puso al desnudo al Acuerdo Multilateral de Inversiones (llamado también el "Nuevo Manifiesto del Capitalismo Mundial") que estaba siendo negociado en secreto por los países de la OCDE y que podría haber maniatado a las sociedades de los países en desarrollo durante décadas.

Fue también una alianza entre el movimiento sindical y otros sectores de la sociedad civil la que impidió que B. Clinton impusiera su propuesta de fast track (vía rápida) ante el Congreso norteamericano. Se impidió así que, en el proceso del ALCA, negociara por separado con los países, rompiendo el esquema de "nada está acordado hasta que todo esté acordado" (single undertaking), conteniendo a la vez una negociación que no tuviera en cuenta la dimensión social del comercio y la conexión de éste con los derechos laborales.

Estos son los ejemplos más resonantes del último año. Pero vemos otros casos más modestos, de porte local, donde el movimiento sindical combate el trabajo infantil colaborando con otros sectores para dar más oportunidades de educación a los/as niños/as, ya que se sabe que una de las causas principales del trabajo de niños/as es la falta de acceso a las oportunidades de educación.

Pero las alianzas no son solamente posibles. También son muy necesarias. No solamente fortalecerán al movimiento sindical sino a la sociedad civil, combatiendo la pobreza política de muchas sociedades de

este continente. Serán la herramienta idónea para el rescate de la ciudadanía, para la confrontación al modelo económico vigente, para la construcción del cambio estructural alternativo y para la ampliación de la democracia.

## **La Alianza Social Continental**

Los días 12, 13 y 14 de marzo de 1999, se reunieron, en San José de Costa Rica, los diferentes sectores de la sociedad civil de las Américas, para discutir y diseñar el proceso de Alianza Social Continental del que ya se viene hablando desde hace algunos años.

Organizaciones sindicales, como la ORIT y sus afiliadas, campesinas (CLOC y Via Campesina), Secretariados Profesionales Internacionales (SPI,s), entidades de derechos humanos, medioambientalistas, de mujeres, etc. acordaron en dicha oportunidad continuar el proceso hacia la Alianza Social continental, para acumular fuerzas y enfrentar el actual modelo, presentando al mismo tiempo una alternativa de modelo económico y de desarrollo que sea incluyente, democrático, justo, con equidad de género, ético, humano y sustentable.

La Alianza Social Continental será un espacio de acumulación de fuerzas, plural y flexible, organizada para la acción continental integradora de la sociedad civil, basada en consensos básicos.

Esta acción integradora continental es muy importante, como lo afirmamos antes. Reducir el rol de la sociedad civil al plano exclusivamente nacional, sería relativizar su papel social y político, lo cual es inaceptable.

Uno de los argumentos preferidos de los gobiernos, para “representar nuestros intereses en las negociaciones internacionales” es que se está dejando de lado el papel fundamental que cumple el Estado –Nación en la actualidad. Pero la verdad es que quienes originaron esta relativización del papel del Estado han sido las grandes empresas transnacionales y entidades como la Organización Mundial del Comercio (OMC). El mejor ejemplo es el intento del Acuerdo Multilateral Sobre Inversiones que pretendía cohibir a los Estados de desarrollar cualquier tipo de política, sea de orden económico, social, laboral, de desarrollo, etc. que pusiera en

peligro la acumulación de utilidades por parte de las inversiones extranjeras.

## **Objetivos y estrategias de la Alianza Social Continental**

Los objetivos específicos de la Alianza Social Continental son:

- Fortalecer la Sociedad Civil.
- Ser reconocida como una instancia de representación y acción regional-hemisférica de la Sociedad Civil.
- Implementar una estrategia común, respetando las diversidades.
- Fortalecer los esfuerzos nacionales, regionales y sectoriales.
- Promover la observancia y aplicación de las normas fundamentales aprobadas por la OIT e impulsar la Cláusula Social y la Carta Social.

Si bien todos estos puntos merecen comentarios, nos concentraremos en el último, especialmente frente a la Cumbre de la Organización Mundial del Comercio, a realizarse en Seattle, Washington, a fines de 1999.

Para ello, recordemos que en la última cumbre de la OMC, realizada en Singapur, en 1996, muchas ONGs manifestaron su rechazo a la Cláusula Social que ha sido reivindicada desde hace años por el movimiento sindical nucleado en la CIOSL y la ORIT.

Es, por tanto, extremadamente importante que muchos sectores de la sociedad civil hayan decidido plasmar en un documento su voluntad de apoyar los esfuerzos sindicales por lograr una Cláusula Social que permita condiciones más humanas en el comercio internacional, evitando o disminuyendo el dumping social que se ha venido produciendo.

En cuanto a las estrategias, la Alianza Social Continental ha decidido actuar con una doble perspectiva. En primer lugar, incidiendo en los espacios institucionales de los procesos de integración o de libre comercio,

a nivel nacional, regional y hemisférico. En segundo orden, involucrando en los espacios no institucionales a los sectores marginalizados por el modelo imperante.

Hay procesos como el MERCOSUR o el Sistema Andino, donde existen espacios oficiales de participación de la sociedad civil o de parte de ella. El Foro Consultivo Económico y Social del MERCOSUR es uno de ellos. Sin embargo, hay instancias, como el Comité de Representantes Gubernamentales sobre Participación de la Sociedad Civil en el ALCA, que más se parecen a un buzón de sugerencias que a un espacio de participación real. En realidad, hay gobiernos, como el de México, que se oponen categóricamente a un mayor protagonismo de la sociedad civil en el ALCA.

### **Cómo se pretende consolidar la Alianza Social Continental?**

Son muchos los puntos que necesariamente deben ser desarrollados para consolidar la Alianza Social Continental:

#### **a) Crear una Agenda Social Alternativa al modelo económico actual.**

El problema no radica solamente en combatir el modelo económico vigente, sino generar a la vez un modelo alternativo de desarrollo para nuestros pueblos. La globalización ha demostrado que no es total, sino segmentada. Se han globalizado algunos temas específicos, como el comercio, las inversiones, los derechos de propiedad intelectual, etc. Entretanto han quedado fuera todos los temas relacionados a la dimensión social. También quedaron excluidas varias zonas geográficas a lo interno de los países e incluso continentes enteros, como el Africa.

Está demostrado, además, que la globalización no tiene la dimensión que se cree. Solamente el 1% del PIB mundial se ha traducido en inversiones externas directas, 9 de cada 10 trabajadores siguen produciendo para sus compatriotas, etc. Por tanto, no se puede hablar de una globalización si no se empieza por el desarrollo a nivel nacional.

## **b) Organizar una Coordinación Continental**

Esta coordinación ya existe y agrupa a los más diversos sectores de todos los países del Continente. Su papel fundamental será establecer una sintonía estratégica que permita que en todas partes de las Américas, las organizaciones unifiquen sus puntos de vista y coordinen sus acciones. En otras palabras, se debe adoptar una estrategia común que, a la vez, respete las diversidades. Sobre esta base se pueden diseñar y llevar a cabo campañas continentales, nacionales y locales sobre determinados temas que sean considerados importantes.

## **c) Legitimar la Alianza Social Continental frente al ciudadano común**

Es preciso que la Alianza Social Continental se legitime a los ojos de la ciudadanía, para lo cual debe establecerse una clara conexión entre lo local y lo global. Debe existir una retroalimentación entre las alianzas de nivel nacional con la Alianza Social Continental y viceversa.

## **d) Fiscalizar los compromisos suscritos por los gobiernos**

En todos los países existen documentos nacionales e internacionales que han sido suscritos por los gobiernos, que favorecen una dimensión social, pero que no son tomados en cuenta a la hora de la implementación de políticas. La tarea de las alianzas es desempolvarlos y reclamar su cumplimiento.

## **e) Construir indicadores de seguimiento**

En todo este proceso de construcción de la Alianza Social Continental, es preciso ir evaluando los logros obtenidos, así como ir corrigiendo rumbos en lo que fuere necesario.

## **f) Impulsar el diálogo con redes y entidades de otras regiones**

Se ha dicho que la Alianza Social Continental es un proceso permanente de construcción y que debe estar basada necesariamente en las alianzas de carácter nacional. Pero a la vez es preciso que la misma se vaya ensanchando con la inclusión de nuevos actores y que se inicie un diálogo

con sectores y organizaciones de otros continentes, como por ejemplo de la Unión Europea. El acuerdo entre México y la UE, así como la Cumbre de la UE/América Latina y Caribe nos permiten visualizar mayores oportunidades en este sentido.

### **Comentario final**

Existen muchas opiniones que todavía quieren minimizar la importancia del rol que puede cumplir la sociedad civil en los procesos nacionales, subregionales, regionales y mundiales. Parten de la idea de que el poder está cerca de los partidos políticos y no de la sociedad civil. Por tanto, el rol protagónico pasaría por los partidos políticos.

Sin embargo, tomando en cuenta lo que pasa en la OMC, en el ALCA o en el MERCOSUR, vemos que quienes llevan la voz cantante en esos procesos son:

- los poderes ejecutivos, donde los ministerios de Trabajo no tienen siquiera la mitad del poder que tienen los ministerios de Economía o de Hacienda;
- las empresas transnacionales o las grandes empresas;
- la tecnocracia o "mercocracia".

Los sectores excluidos de dichos procesos no son solamente los sindicales. Los parlamentos nacionales son meros expectadores, al igual que los mismos partidos políticos y las pequeñas y medianas empresas. No es auspicioso de que así sea. Por el contrario, sostenemos la idea de que la sociedad política tiene la obligación de salir de su letargo e intervenir también, en forma decidida, en los procesos de integración y globalización que se están registrando.

Mayo/Junio 1999.

PUBLICACIONES  
FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT, CHILE

I. DEBATE SINDICAL

1. Política social e integración económica, Mayo 1995.  
*Ernst Breit*
2. La experiencia del sindicalismo alemán en los procesos de negociación colectiva y el rol del Estado en la política social, Julio 1995.  
*Ernst Breit*
3. NAFTA-MERCOSUR y políticas sindicales, Agosto 1995  
*Mario Albuquerque/Gabriel Sanhueza*
4. Modelo económico e inserción internacional de Chile, Noviembre 1995  
*Eugenio Rivera*
5. Chile y el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC) y sindicatos en los países asiáticos, Abril 1996.  
*Hernán Gutiérrez/Gerhard Reinecke*
6. El debate sobre la Seguridad Social en América Latina. La posición del sindicalismo de la región, Noviembre 1996  
*Jaime Ensignia*
7. El Estado en la economía social de mercado. El modelo y la realidad alemana, Julio 1997.  
*Alfred Pfaller*
8. Full Employment in the EU within ten years, Marzo 1998  
*Fundación Friedrich Ebert, Instituto de Investigación, Departamento de Investigación de Política Exterior, Bonn, Alemania.*
9. Globalización e integración. Las alianzas sociales del sindicalismo latinoamericano.  
*Victor Baez*

II-. ANÁLISIS LABORAL

1. Modernización de las relaciones laborales en el Chile actual, Mayo 1996  
*Malva Espinoza/Mario Velásquez/Emilio Morgado*
2. Transición democrática y movimiento sindical en Chile, Mayo 1997.  
*Adolfo Arrieta/Jaime Ensignia*
3. ¿Un sistema a punto de desaparecer? La Seguridad Social en Alemania, Junio 1997.  
*Alfred Pfaller*
4. Dimensión Social de la Integración, Marzo 1998  
*Pablo Lazo Grandi*
5. El Estado de Bienestar Alemán después de la Unificación, Abril 1998  
*Dr. Alfred Pfaller*
6. El Mercosur: ¿Generador de Empleo?. Los mercados laborales en los países del mercosur y Chile a la luz del proceso de integración, Junio 1998  
*Dr. Wolfram Klein*
7. Problemas actuales y futuros del nuevo sistema de pensiones en Chile, Octubre 1998  
*Jaime Ruiz-Tagle*

### III.- ANÁLISIS POLÍTICO COYUNTURAL

- El socialismo chileno frente al siglo XXI. El 25avo. Congreso del Partido Socialista de Chile, Julio 1996. Jaime Ensignia
- 2. Algunos extractos del libro: ¿Bajo el yugo del lucro? Una respuesta alemana a la globalización Junio 1998  
*Klaus von Dohnanyi*
- 3. Los efectos de la crisis asiática y su impacto en la economía chilena, Julio 1998  
*José Miguel Insulza*

### IV.- LIBROS

- Relaciones Laborales y modelos de acción sindical. Experiencias europeas y latinoamericanas. ILET-FES, 1994.  
*Jaime Ensignia/Malva Espinosa/Luise Rürup (Ed.)*
- CHILE-MERCOSUR y estrategias sindicales en la región, 1996.  
*Jaime Ensignia/Heinrich Sassenfeld*
- El nuevo sistema de pensiones. Los intereses de los trabajadores y su repercusión en América Latina, UAHC-PET-FES, 1997.  
*Jaime Ruiz-Tagle (Editor)*
- Modernización de las relaciones laborales. Un desafío para la VIII región, 1997.  
*Jaime Ensignia/Heinrich Sassenfeld (Editores)*
- Libre Comercio, Integración Regional y Dimensión Social: Desafíos para el Sindicalismo Latinoamericano, 1998  
*Jaime Ensignia y Gerardo Castillo (Editores)*
- La crisis asiática y su impacto en la VIII región. 1999.  
*Jaime Ensignia/Heinrich Sassenfeld*

### V . DOCUMENTOS

- Los Tratados de Libre Comercio y el rol del sindicalismo latinoamericano. Aportes desde el sindicalismo chileno  
*Gerardo Castillo (OIT), Jaime Ensignia (FES), Carlos Vásquez (CUT), (Editores)*
- Asociación Chilena de Municipalidades: Historia, Hechos, Desafíos y Reflexiones, Abril 1998  
*Giorgio Martelli*